

\* No juzguéis la labor de tus amigos, sin reparar en ella; analizala, pero jamás la vituperes: los hombres de lucha son Cristos de la Idea. "Respetadlos"! pues por ella mueren.

"COURFEYRAC"

# REACCION

PERIODICO QUINCENAL

ORGANO DE INTERESES GENERALES

\* Tended tu mano sin reparar en ella, y no te reproches de tal acción, que en esta vida cuando más pretendas alejarte de los seres, 'Recuerda' que polvo eres y que en polvo te has de convertir.

"COURFEYRAC"

NUM. SUELTO 5 CTS.

Editor: ASOCIACION LAUS

APARTADO N.º 702

AÑO I

LABORA OMNIA VINCIT

NUM. 3

## "HACIA ADELANTE"

Nuestra intensa labor no la comprenden, solamente aquellos que jamás han sentido un hálito de altivez, o un momento de arrebató de esos que siente el inocente preso, cuando contrae sus músculos y sus energías para deshacerse de los que son sus verdugos y recobra su libertad y ríe luego irónicamente de los que quisieron retener su paso, y también ante aquellos que llamándose compañeros de su fé, le arrojaron un puñado de desprecios abandonándolo a sus propios dolores. Esos, repito, insensatos a todo lo que ante su vista se dibuja con rasgos de nobleza, serán los únicos que apelliden de necedad la labor que hemos emprendido.

Bien sabemos que para alcanzar un ideal grandioso, tal como el que hoy nos mueve, no se debe apreciar la distancia y debemos mirar con desden todo obstáculo que nos impida llegar hasta la cima.

Tal como el labrador allá en la soledad del campo, donde el sol es más puro y donde lejos de las preocupaciones que la burguesía impone en las grandes ciudades, ve germinar en medio de sus cantos llenos de sencillez, el fruto de sus esfuerzos, para disfrutarlos rodeado de los suyos, así nosotros, desde nuestra humilde habitación, no desmayaremos hasta conseguir el tan ansiado ideal, con el único fin de cooperar y trabajar, en el rescatamiento de nuestros derechos.

Ya hemos escuchado de algunos obreros, que este periódico no tendrá estabilidad, porque los que lo forman no son aptos para reclamar sus derechos, (demostración de pequeñez). Según otros—su principio debía ser ligarse a las alturas—(demostración de servilismo). Y los últimos—porque no tenemos capital como sostenerlo.

Los que tales cosas dicen, no nos podrán engañar, son los que sufren más la imposición de sus patrones y que su vida ven extinguirse mientras que aquellos miran su capital acrecentarse y en lugar de empuñar el arma de protesta creen imposible que exista un porvenir más lleno de bondad.

Trabajaremos pues por tener un vocero propio, para que todos expongan sus ideas, y exclamar con nuevos bríos: "¡ Adelante !"

### Nacionalizando la Nación

Entre tantas cosas buenas que se han hecho y se hacen, para nacionalizar nuestro pequeño terruño, una de ellas será sin duda la próxima Exposición que se inaugurará el 15 de setiembre, siempre que no hubiera.

como es costumbre en nuestro país, el favoritismo personal.

Los Concursos y Exposiciones son buenos y hasta necesarios, pero debe tomarse en cuenta que hay que premiar aquellos trabajos que en verdad lo merezcan, no porque sean bonitos a simple vista, o porque los haya presentado *don fulano*, sino porque ana-

lizándolos, se vea el estilo perfecto y la ejecución acabada.

Nosotros pensamos que para esta Exposición, debe escogerse para el jurado a personas de reconocida competencia, es decir, idóneas. Un profano podrá apreciar "el simple golpe de vista," pero no sabrá decir si un mueble se ajusta estrictamente al estilo en que está hecho, o si será un objeto que puede llevar varios estilos combinados con arte y habilidad. Desde luego, el fallo de un profano será nulo, lógicamente hablando.

También debe tomarse en cuenta, al escogerse los miembros del jurado, la competencia moral de los mismos, es decir, que no se subyuguen por dinero, o que estén ligados directa o indirectamente a los trabajos allí expuestos.

La equidad en la adjudicación de premios, es de lo más delicado que entraña este asunto, pues hay que tomar en cuenta que una cosa es el esfuerzo colectivo, presentado por el empresario de un taller al exhibir, por ejemplo, un grandioso juego de muebles, y otra cosa es el esfuerzo individual, que resulta más hermoso y de un mérito mayor, dada la escasez de medios de ejecución y la estrechez de sus recursos.

Si se toman en cuenta las anteriores consideraciones, se verá el resultado moral en los individuos, pues si no se procede con la justicia que es debida, las siguientes Exposiciones resultarán un fracaso.

A nuestro juicio, actos de tanta trascendencia como una Exposición, deben inspirarse en un deseo de mejorar las artes, industrias, etc., estimulando a los individuos, y para ello es indispensable tomar en cuenta indicaciones, como las que nos hemos permitido hacer.

GAVROCHE

## 50 o/o Las tercerillas 50 o/o

"Fango son muchas fortunas, y nada envidiables ciertos prestigios"

ENJOLRAS

Fuf, escuché, ví, y me horroricé. Fuf por datos, y recogí pruebas contundentes de que mi pobre patria se halla al borde de un completo desastre moral y social, tanto como está próxima a su ruina económica. Qué datos buscaba? Los que se relacionaban con ese estupendo negocio, tan estupendo como prostibulario, de las tercerillas.

Ateniéndome a informes, sin constancia tener acerca de tal comercio, ya me había formado este criterio al respecto: "¡Es inmoral, y más que inmoral vergonzoso, comprar tercerillas al 25 o/o y huelgan explicaciones; tal modo de pensar se ajusta en un todo a ciertos principios de alta moralidad!"

Varié de criterio cuando estuve ante la realidad, y ya creí nula la intervención de la conciencia en contra del negocio ese, pues, es indiscutible, que para actos como el que presencié, sólo hay un medio de sanción: ¡¡ El presidio !!

¡Oh....! Que sea mi vida y la vida de mis hijos una lucha tremenda contra las necesidades y privaciones; que seamos siempre pobres y descamisados, antes que disfrutar de riquezas adquiridas mediante el despojo de lo que a otros legítimamente pertenece, como hermoso fruto del trabajo esforzado de todo un mes....!

¡Manjar del cielo es el hambre, lo saborea el espíritu, cuando en el hambre se vive con honor y dignidad, compadeciendo la desgracia ajena, que otros tranquilamente labran primero, para aumentarla con su *inícuca explotación* después....!

Una persona trafa, por encargo de un matrimonio residente en el campo y dedicado al magisterio, dos tercerillas a cambiar, por valor cada una de quince colones noventa y cuatro céntimos, o sea un total de treinta y un colones ochenta y ocho céntimos. Yo supuse que las privaciones actuales de dicho matrimonio, iban a ser remediadas un tanto, mediante el resultado de la transacción, pues calculaba en ₡ 27-00 la suma en efectivo que habrían de recibir. Pero, ¡horror! La operación se hizo en mi presencia, como favor de inestimable precio a las víctimas, y se redujo a un acto que yo creí simplemente "escamoteo."

El encargado de la venta recibió

quince colones noventa y cinco céntimos y eso fué todo. Todavía sorprendido me preguntaba yo, por qué no habría sido cambiada la otra tercerilla, cuando alguien me dijo: "Porombre, no se al mire usted asina; aquí cambean al 50 o/o y hay que aceptarlo, pus en otras partes cambean al 60 o/o." ¡Barbaridad....! En tonces, quedamos en que la pobre maestra regaló ₡ 15-94 con tal de que a su marido le convirtieran en dinero la tercerilla. Quiere decir, que la mitad de las labores escolares las realizó la educadora por el prurito de darle a un alguien la mitad de sueldo, porque ese alguien necesita ensanchar una empresa o realizar un colosal negocio.

Esto implica también el mayor de los absurdos, pues empleados públicos

indispensables al Estado, trabajan todo un mes, y al final deben compartir su sueldo bien ganado, con otro empleado público talvez supérfluo y quizá rico, o con un particular que no trabaja ni tiene obligaciones.

A ese paso, la miseria está en las puertas, y la miseria en el pueblo es harto peligrosa.

Pero en fin, basta.

Consideremos todos, víctimas y no víctimas, sobre la forma en que se levantan ciertas fortunas, prosperan empresas, y luego digamos: ¡Éxitos así, se alcanzan con sólo una mordaza para la conciencia y con pisotear la moral. O... arrancándose del corazón el amor a la inocente prole.

ENJOLRAS

## Jardinería "La Camelia"



Llame al teléfono 172 cuando necesite trabajos de jardinería, pues lo atenderá el conocido floricultor

**FRANCISCO AVILA**

que es el preferido de la alta sociedad

### DE ACTUALIDAD

El medio más eficaz en los actuales tiempos de penuria, obligan a toda persona de buen gusto, a buscar muebles y toda clase de trabajos de torno en la Ebanistería de

ACUÑA Y BEUT

50 vares al E      cén Ambos  
Mundos, f

¿Necesita Ud. que hagan valer sus derechos?

¿Quiere Ud. ordenar sus asuntos en debida forma legal?

¿Tiene Ud. juicios pendientes?

¿Quiere Ud. hacerlos a prisa?

Busque al Licdo. don Clodomiro Salas C.

(Frente al Pasaje Central)

## Sección de Colaboradores

## CUESTIONES SOCIALES

Estimada Leticia . . . !

En nuestra última conversación, que tanto pareció agradarte, te hice una relación ligera sobre cuestiones sociales, que, si fué pobre en bellezas literarias, fué rica en hermosos principios; tanto, que logré inclinar tu interés hacia el conocimiento de las ideas que cariñoso y convencido sustentó, con no poco esfuerzo adquiridas en libros y conferencias.

Y como yo notara el saludable efecto que en tu ánimo produjo mi conversación, me prometí desarrollar cada uno de los puntos generales que toqué, por escrito eso sí, como medio más eficiente de ilustrarte y preparar tu espíritu.

Es esta, pues, la primera carta de las que me he propuesto enviarte, y versará sobre el amor y la unión libres.

—Dicen los partidarios del matrimonio "legal" que, "el amor libre sólo persigue la satisfacción de los sentidos, con lo que la sociedad quedaría convertida en un inmenso lupanar."

—Falso es tal reproche, porque el amor libre, concepción hermosa del cerebro humano, no implica desenfreno y libertinaje, sino el connubio espontáneo y armónico de los espíritus avanzados, superiores; de los seres conscientes de sus deberes y derechos, capaces de cumplir su "misión social" en forma que procure felicidad recíproca, y garantice a la prole un porvenir sin zozobras, hermoso y tranquilo, en caso de preciso rompimiento.

La moral que se horrorice del amor libre, demuestra demasiada abyección en sí, pues no comprende tanta grandeza, no soporta que una moral sexual tan superior la avasalle; a ella, moral religiosa cismática.

El único argumento de peso, aducible en contra del amor libre, es, el de que: "la humanidad carece de preparación moral e intelectual para comprenderle y practicarle."

Es cierto. Mientras los sexos no alcancen ese grado de cultura espiritual, no podrán practicarle, porque sucederá lo corriente: La degeneración moral de la sociedad.

Sin embargo, casos hánse presentado, y esporádicos, de individuos que consientes e inspirados en muy altas miras, se han adelantado practicando el amor libre en la unión libre.

Por ejemplo, el caso Reclus. Las jóvenes hermanas, hijas del vigoroso y fecundo pensador francés, amaban con amor de vírgenes, a dos discípulos de su padre, siendo igualmente amadas de sus novios.

Estos hubieron de descubrirle al viejo Reclus amores tales, y éste, lleno de gozo ante la cristalización de su mayor deseo, dijo a sus discípulos: "Está bien, yo os casaré."

Dió cita en su casa a los novios, y llamando a sus hijas, bendijo ambas uniones, derramando sobre ellas todo un torrente de cariño, de buen padre y de buen maestro. Exortólas a seguir una vida de amor, honor y felicidad, como seres que eran de espíritu superior. El connubio de los jóve-

nes amantes fué celebrado por los amigos del viejo Reclus, con plácido entusiasmo por parte de los amigos y admiradores del maestro.

CRORILA

(Continuará)

**TALABARTERÍA** de J. J. Romero. Este acreditado Taller se hace cargo de todo trabajo a precios bajos. Ofrece al público arcones, cabezadas, monturas, y en fin todo artículo de su ramo. 50 varas al N. del Mercado.

**Una anécdota de Bismark que tiene una enseñanza para nosotros**

Empezamos por decir que cuando de la prensa se trata, nos referimos siempre al periodista genuino, sin acordarnos jamás del periodista circunstancial. Y al primero hay que reivindicarlo porque en el correr del tiempo ha sido el obrero más escarncido en la consecución del progreso humano, pero también representa la fuerza propulsora más resistente y eficaz.

El Canciller de Hierro siempre tuvo repugnancia por los periodistas, y los miraba de mala manera, llamándolos reptiles, y en las cárceles de Berlín y demás poblaciones del Imperio, gimieron los hombres de la Idea que se atrevían a contrariar la política del inflexible Ministro.

Pero llegó la hora en que Guillermo II hizo un gesto de rebeldía, y Bismark recibió por tres veces la visita de un edecán que le exigía su dimisión. Agotadas las gestiones con la Emperatriz viuda, para un avenimiento, el Canciller acudió a los periodistas, y un director de un periódico le contestó: "Herr, tanto nos habéis perseguido y desacreditado, que ya no sé si tendremos autoridad para poderle hablar a la nación; pero para nosotros el Imperio es antes que todo y depondremos nuestras rencillas en favor de nuestras ideas."

Entonces Bismark comprendió que los hombres caen, que las situaciones pasan, que los despotismos contra el pensamiento se gastan, pero la prensa revive siempre,—ilumina y enseña,—porque siendo honrada tiene su base y su fuerza en todo sentimiento altivo.

Se desilusionan algunos y se confían otros, creyendo que en las pequeñas democracias no existe la prensa independiente ni hay esfera para el

libre criterio. Eso es ver los objetos a dos metros de distancia. El espacio es infinito, el tiempo indefinido, y más inconmensurable el espíritu del hombre. Habrá prensa independiente porque sí, pues los que hacen hoy un esfuerzo cuerdo talvez fracasando, fijan un punto de partida para los que vengan después, y tras éstos otros más venturosos. El error general consiste en pensar que un sólo hombre en su corta vida puede establecer, lograr e imponer las luminosas campañas de la evolución, cuando éstas pertenecen a las generaciones en una labor interminable de los años. Si un impulso violento avanza triunfante, sea en horabuena, pero eso no es lo corriente ni lo mejor, porque la naturaleza no dá saltos. Si es cierto que la paciencia suple al genio, perseveremos inteligentemente, sin miedo ante el obstáculo, sin sobresaltos de amor propio, calmosos y confiados en la obra de civilización y progreso que perseguimos, porque el progreso es un conjunto de verdades conquistadas.

LALIQUÉ

"**LA VENUS**," es el nombre de la acreditada Barbería cuyas características son: arte perfecto, aseo esmerado, servicio irreprochable y trato excepcionalmente culto. Busque allí a Gonzalo Umaña T.—Contiguo a La Barcelona.

**VICTOR Lafuente** con más de 15 años de práctica ofrece sus servicios en el ramo de tapicería y colchonería. Visítelo y se convecera. 100 varas E. de la Biblioteca Nacional.

**HOJALATERIA** de Santos Mendieta. Le recomendamos la visite. Se hacen trabajos esmerados, con puntualidad y de acuerdo con el gusto más refinado. 50 varas S. de Pedro Hurtado.

**PARA** trabajos de Hojalatería y Fontanería, busque Ud. a Calixto Rosales, lado N. del Teatro de Variedades.

**TALLER** de Carpintería, Colchonería, Venta de materiales de conspucción, Agencia de la famosa Cal, de Concha de Andres Arguedas, muebles de todo estilo los consigue Ud. donde Mariano Struck.—C. C. S.

## Hasta luego, mendigos!

Desaparecieron los mendigos, aquellas famélicas figuras que surgían los martes de entre los escondrijos húmedos y enfermizos. Desaparecieron, no: los asilaron. Bajo los cálidos rigores de un sol de medio día, en caravana siniestra como soldados del martirio, vacilantes, encorvados unos, enclenques otros, taciturnos los más, por la última condena de su vida, asediadas sus almas por el suplicio de la miseria y sus cuerpos por la microbiana del mal, iban los mendigos de San José escoltados por la gendarmería como únicos delincuentes de la caridad solemne, en silencioso tropel hacia el claustro de sus desesperanzas. Cuadro enternecedor para los que disfrutaban de una vida fausta y esperan el postrer suspiro en un ambiente de satisfacción.

Abismados casi, contritos por las vibraciones del dolor allá en los con-

finos de la intimidad, presenciamos con desmesurada avidez aquel inmenso desfile semi-funeral: hombres y mujeres ancianos, harapos pululantes de la flaqueza humana, que hollaban sus mejillas bronceadas por el hambre y por el tiempo con el llanto estéril de su clamor en demanda de piedad.

¡Cuántas ilusiones de otros tiempos irían allí, marchitas por el fragor de las tristezas! Juventud, entusiasmos, galas, vanidades quizá imperiosas o amores cristalizados en un palacio de placer, todo un conjunto de glorias de la vida material que se esfuma bajo el negro poncho de una noche de olvidos.

Nadie resuelve la vida presente en el instante supremo del futurismo; en el rudo trajín cotidiano el presente es una realidad, el futuro es un misterio. Ni la vista, ni la inteligencia alcanzan vadear la incógnita del horizonte terrenal. Así, pues, sabemos lo que somos, mas nó lo que seremos. Aun en las sabias transformaciones de la Naturaleza se experimentan los más

raros fenómenos infinitamente incomprendibles.

Medio cebiertas sus carnes con una raída iddumentaria informe y con el renegrido morral al hombro, único y cariñoso relicario de todos sus bienes, se encaminaron hacia el Hospicio de Incurables los venerables pordioseros que ya sólo esperaban de la vida, la eterna tranquilidad de un sueño, en el regazo amoroso de la tierra; no sin haber hecho antes un manojo de zarzas que lanzan luego con estrepitoso estoicismo a la faz del mundo y a cuyo estruendo repercute el eco: *¡juventud y esperanza, adiós!*

OVIDIO ROJAS

**TALLER** de Mecánica, Tornería y Ebanistería de Oscar Rodríguez H. Quien no lo conozca, búsquelo para sus trabajos y reparaciones. La elegancia de sus obras y su duración, por sí solas lo acreditan. Dirección 25 varas al Oeste del Cometa.

# "LA HIJA DEL MISTERIO"

Por su autor "SALCEDO"

(CONTINUACIÓN)

Pocos días después, llamado el Obispo Tellez a Palacio por ambos personajes, contraía privadamente enlace aquella pareja, puede decirse misteriosamente, como secreto de familia.

Apenas hacía ocho días de los acontecimientos narrados, y la nueva pareja encontrábase en el mismo sitio de costumbre, en amena conversación, cuando Marta Baltimore, sobrecogida por movimientos imperceptibles que sentía en sus entrañas, palideció; el joven Fulton presto siempre a complacerla, llamó al médico de cabecera y de su examen resultó que la Baronesa Baltimore de Castilla, era madre.

Las diferentes escenas desarrolladas desde la partida del Barón y los muchos sufrimientos soportados por aquella dama, la privaron de darse cuenta de su nuevo estado. Sin embargo tal revelación no vino a perturbar a los nuevos esposos, ella era hija del destino y debía cumplirse. Por fin al entrar la primavera llena de encantos en donde los ruiseñores y los sentontes elevan sus cantos al Creador y las plantas exhalan sus deliciosos y variados perfumes, como saludo de bienvenida. También era recibido lleno de gozo un nuevo ser en el Palacio de Castilla. Transcurrido el tiempo necesario y después de las visitas de etiqueta a donde la nueva atrajo el sin número de sus amistades, dispuso la Baronesa hacer un viaje a su

tierra natal, Nueva Cartago, en compañía del caballero Fulton. Arreglado todo, partieron embarcándose en el "Olimpia," hermoso trasatlántico de condiciones especiales y de un confort admirable, que hacía la travesía casi directa.

Apenas habían transcurrido tres horas de encontrarse a bordo cuando se anunció la partida del coloso, el que en breve surcaría las aguas cortando en su vertiginosa marcha las impetuosas olas. Sonó la señal de partida, los motores diéronse a su tarea, funcionaban, y columnas de humo principiaban a elevarse buscando su salida precipitadamente por sus gigantescas chimeneas, sobre las que se contemplaban un inmenso penacho de humo: sobre cubierta y de pie se encontraban nuestros viajeros, en actitud de despedida y paulatinamente como iba alejándose el coloso las manos dejaban de agitarse y el mar interrumpía el eco que poco a poco iba perdiéndose en el acaso.

Hacia ya dos días que el "Olimpia" se había internado en el Océano sin que la menor huella anunciara señal de tempestad, la tranquilidad más intensa reinaba en el vapor y sin embargo en medio de aquel bullicio de placer, habían dos seres que llevaban sobre su corazón un enorme peso que se traslucía hasta observarse en sus semblantes.

Edgar Fulton había recibido momentos

antes de la partida un pliego cerrado perteneciente a la Baronesa y otro para él; las circunstancias imprevistas del viaje le habían privado de observarlos y saber su contenido. Hizo la casualidad que una vez terminada la comida se dirigían ambos personajes a los salones de recreo, cuando trayendo a su mente el recuerdo de aquellas cartas, Fulton comunicó a su esposa su pensamiento y ambos retrocedieron a su dormitorio. En él sólo se encontraba una haya que cuidaba de la niña y que era de suma confianza: descolgó Fulton de su guarda-ropa su saco que días anteriores llevaba y encontrándolas en su faltriquera se las entregó a Marta Baltimore para que las leyese, ellas eran del Barón de Castilla; la impresión producida por aquella lectura concluyó por turbar aquellos seres que ante la realidad contemplaban casi mudos la historia del Barón; la relación de su estado cuando estuvo grave, su nueva resurrección y por último su pronto regreso. Soltó la Baronesa aquellos pliegos que destrozaban su corazón y fué a refugiarse en los brazos del caballero Fulton, quien estrechaba a su querida esposa, consolándola después de sus primeras impresiones.

(Continuará)

Imprenta "El Pueblo" Calle 2ª S.